

Viernes 04 de Noviembre de 2011

Inauguración de la carretera Hato de los Reyes

Amigos y amigas:

Primero quiero expresar mi alegría por visitar nuevamente el municipio de Zacatecoluca.

Agradezco la hospitalidad, la colaboración del señor alcalde, que siempre nos ha acompañado en cuanta obra hemos venido a inaugurar o a iniciar. Agradezco la presencia de representantes del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, entidad como dije, con la que hemos trabajado de la mano en esta nueva obra que hoy estamos viniendo a presentar y, sobre todo, les agradezco a todos ustedes por el cálido recibimiento que nos brindan.

El alcalde recordaba, yo recordaba únicamente y lo había escrito, la última visita que hicimos hace unos meses, cuando inauguramos una obra también muy querida y muy esperada por ustedes. Una obra en la que desafortunadamente, administraciones anteriores actuaron de la misma forma, como actuaron con esta carretera, el Hospital Santa Teresa, fue exactamente el 30 de junio.

En esa ocasión recuerdo que dije, que ese hospital tenía un significado muy especial, porque era una obra que venía a hacer justicia al pueblo de Zacatecoluca y a todo el departamento de La Paz. Y dije en esa oportunidad que, entregar el Hospital Santa Teresa, de Zacatecoluca, era mucho más, que la simple entrega de un hospital, y cuando digo simple, no estoy queriendo quitar mérito al hecho de entregar un hospital, es algo importante. Pero ustedes seguramente saben mejor que yo, que la entrega del hospital que hicimos el 30 de junio pasado, terminado, equipado, porque hay hospitales que se han entregado anteriormente que no estaban concluidos y que además de eso no estaban equipados. Todavía estamos investigando adónde han ido a parar los equipos que fueron comprados con fondos de préstamos internacionales, pero que nunca fueron entregados y mucho menos, nunca fueron instalados en los hospitales. Todavía estamos investigando y le hemos pedido al Ministerio Público, a la Fiscalía General de la República que investigue adónde fue a parar ese dinero.

Pero ese hospital, decía yo en ese momento, la entrega tenía significado especial, porque estamos entregando un hospital terminado, completamente equipado, con

personal médico y profesional. Y es una obra, que además venía a satisfacer una demanda también largamente esperada y que nos permitía superar años y años de precariedad, atención médica deficitaria.

En ese momento, recuerdo haber escuchado al Doctor Hirezi decir que él laboraba en ese hospital. Muchas veces tuvo que realizar intervenciones quirúrgicas sin tener el equipo adecuado y en condiciones de hacinamiento, de insalubridad total. Bueno, así se trabaja antes, no les quedaba otra a los médicos que hacer así, pero ahora la realidad es totalmente distinta.

Él me recordaba también, cuando vinimos a entregar títulos de propiedad, se me había escapado ese detalle, porque también este fue uno de los municipios, uno de los departamentos que tomamos a principios de mi gestión presidencial, hace más de dos años, como departamento para lanzar el programa de entrega de títulos de propiedad, que también son títulos largamente esperados y eso por más tiempo, veinte, treinta años algunos de ellos.

Ahora, como antes, también venimos hacer justicia. A hora, como antes, esta obra también repara, cumple una demanda largamente esperada por la comunidad.

Antes de venir acá, estuvimos con Efraín y algunos representantes de comunidades, niños y niñas que nos recibieron como un kilómetro y medio debajo de esta carretera, para explicarnos el significado que tenía para las comunidades, la carretera.

Y para mí, tiene dos significados muy importantes que quiero compartir con ustedes. El primero, como dije, se trata de una obra de justicia para con ustedes, los habitantes de esta querida zona del país. Y por qué justicia, porque gobiernos anteriores les prometieron este

camino en dos ocasiones y en dos ocasiones les fallaron; eso no lo deben de olvidar. Gobiernos anteriores prometieron en dos ocasiones que les iban hacer esa carretera y en dos ocasiones les fallaron porque no se las hicieron, por alguna razón no se las hicieron.

La primera vez fue hace 17 años, como ya recordaba Efraín, y la segunda fue exactamente hace 10 años. Es decir, casi 20 años han esperado ustedes esta carretera, se las ofrecieron pero no se las construyeron.

Hoy, después de dos años de este gobierno, ustedes tienen al fin construido este nuevo camino y compartirán conmigo, que aquí se ha hecho finalmente justicia. Se ha hecho justicia, porque finalmente se les ha construido la carretera que ustedes necesitaban.

Y yo quiero explicar esto de un modo muy sencillo, porque no se trata únicamente que durante dos décadas, durante casi veinte años les ofrecían y no les cumplían. No se trata únicamente de que les ofrecieron una carretera y no se las cumplieron. Se trata que en esas dos décadas, en esos veinte años, ustedes tuvieron que soportar un camino que no era más que polvo en el verano, lo que significa eso para sus niños y niñas, un aumento de las enfermedades respiratorias como resultado del polvo que inhalan durante el verano, y lodo e inundaciones en el invierno. Eso es lo que ustedes padecieron durante veinte años, polvo en el verano y lodo e inundaciones en el invierno.

Por esta carretera ahora van a pasar ahora con regularidad y facilidad los buses que les llevan hacia sus trabajos, hacia el centro de salud más cercano, hacia sus escuelas o a sus hogares.

Por acá también va a circular la caña de azúcar que este departamento comercializa llegada la zafra y otros productos que se cultivan y se generan en la región.

Efraín nos explicaba que además de caña de azúcar, aquí se cultivan cereales, tienen ganado, ganado de leche y ahora sus productos van a poder circular con mayor facilidad. Esta carretera comunica además, el cantón Hato de los Reyes con una de las vías más importantes para el comercio, para el turismo y para el desarrollo del país: me refiero a la carretera del Litoral que como bien saben, les une a ustedes, con dos puertos importantes para que sus productos puedan salir. Acajutla en el Occidente, La Unión en el Oriente, y otro puerto también importante, pero esta vez no marítimo, sino que aéreo, el Aeropuerto Internacional de El Salvador, en Comalapa.

Por lo tanto, esta carretera es un símbolo del desarrollo para el que este gobierno trabaja desde el primer día.

Entonces vean bien, la justicia que estamos haciendo es no solo para que tengan un mejor nivel de vida, es no solo para que ya no tengan que respirar el polvo en el verano y no tengan que padecer el lodo y las inundaciones en el invierno. Es también

para que, sus municipios, sus comunidades puedan conectarse con el desarrollo, puedan llevar sus productos hasta Acajutla, hasta La Unión, puedan ir a visitar a sus parientes cuando vienen de los Estados Unidos, al Aeropuerto Internacional de Comalapa, y los puedan ir a traer, y puedan ir a la escuela, a los centros escolares, al Hospital Santa Teresa, en fin. Puedan transitar por una carretera decente, digna para ustedes.

Pero además tiene otro significado y este es muy importante: simboliza nuestro compromiso con la inversión social y qué es la inversión social, es la inversión en la gente. La inversión social no solo es inversión en educación y en salud que es importante. Es importante tener mejores y más escuelas, es importante que los niños tengan útiles, uniformes, zapatos gratuitos, es importante que tengan centros de salud más cercanos, con medicinas, con personal médico. Pero también es inversión social esto que estamos haciendo; la inversión en infraestructura o en carretera.

Estas y otras obras que tenemos en marcha van a sentar las bases del crecimiento económico, traen empleo, traen mejores y más ingresos, trae progreso a la gran familia salvadoreña.

Nuestro país, amigos y amigas, aún está en emergencia, ustedes lo saben muy bien, porque en esta zona del país llovió mucho, durante diez días llovió mucho, cayó mucha agua, mucha más agua de la que había caído en inviernos anteriores. Ni siquiera las tormentas que ustedes recordarán muy bien, como la tormenta Ida o el Huracán Mitch, ni siquiera en esas tormentas y esos huracanes había caído tanta agua, como cayó ahora en diez días, casi cayó la misma cantidad de agua que cae a lo largo de todo el año, en un invierno normal.

Todavía estamos en emergencia, pero ya comenzamos el camino de la reconstrucción.

Nadie nos va a detener y eso quiero que se lo lleven en el corazón y en la mente, nadie nos va a detener para que no les construyamos o nos les realicemos los proyectos que ya teníamos contemplados. La emergencia y la reconstrucción que ha comenzado, va a requerir de fondos que no tenemos, pero no vamos a desviar ningún recurso de programas que ya estaban contemplados y que los vamos a realizar, porque son de beneficio, especialmente para los más pobres.

Que quede claro, porque por ahí andan diciendo, hay diputados, David lo sabe muy bien. Hay diputados del partido que antes estuvo en el gobierno y que ahora está en la oposición, como que les cuesta digerir eso, que ahora están en la oposición. Esos diputados nos están recomendando que abandonemos nuestros programas de gobierno, que abandonemos nuestros programas de cambio. Esos diputados nos están recomendando que los recursos que teníamos programado invertir en programas sociales, en salud, educación, en vivienda o en construcción de carreteras como estas, que ya no los utilicemos, que ya no los empleemos más, que los destinemos para atender la emergencia y la reconstrucción del país. A ello y a otros que no están recomendando lo mismo, les quiero decir, que este gobierno y este presidente no va abandonar los programas sociales, ni vamos abandonar las obras públicas, eso ténganlo por seguro; las vamos a seguir haciendo.

Y quiero que me entiendan bien todos ustedes, porque hay cosas que no se dicen en la televisión, ni se lee en los periódicos, ni se escucha en la radio.

Estos diputados nos están pidiendo que los créditos que ya contratamos con bancos de afuera, con bancos del extranjero y que están destinados a las obras, como esta. Esta obra por ejemplo, se ha podido realizar con fondos del BID y con la supervisión de Naciones

Unidas, nos están recomendando que esas obras ya no las realicemos, porque tenemos que atender la emergencia.

Qué nos están pidiendo: Nos piden que nos ajustemos el cinturón, nos piden que ajustemos el cinturón de ustedes, ellos no se quieren ajustar el cinturón. Quieren que ajustemos el cinturón y que al final, perjudiquemos a las familias más vulnerables, a las familias más pobres. Yo estar consciente que la reconstrucción demanda de recursos, de muchos recursos que el país no tiene. ´

Miren, solo para la emergencia, para atender la emergencia, utilizamos un fondo que ya teníamos previsto de casi 6 millones de dólares para atender la emergencia, para atender a las miles y miles de familias evacuadas, casi 60 mil personas evacuadas que tuvimos que sacar de sus lugares de vivienda o de trabajo y llevarlos a albergues temporales para garantizarles su vida, para garantizarles su seguridad. Sacarlos de ahí, llevarlos a albergues, darles comida, darles abrigo, darles atención médica, ayudar a los agricultores que perdieron su cosecha a que tengan nuevamente un

paquete agrícola de semilla y fertilizante para que vuelvan a cultivar. Todo eso nos demandó recursos que hemos utilizado.

Ahora la reconstrucción va demandar mucha mayor cantidad de recursos, que no los tenemos, que el país no tiene, no los tenemos. Sencillamente el gobierno no tiene esos recursos, los tenemos que ir a buscar. Pero en ningún momento vamos utilizar recursos ya asignados a la inversión social, para destinarlos a la emergencia o a la reconstrucción, no lo vamos hacer.

No vamos a quitar recursos que necesitamos para la reconstrucción, a los programas sociales, a los programas de obra pública, que son ofertas que les hicimos y que ustedes las han esperado por años, no vamos a frustrar ese sueño que tienen ustedes, de hacer realidad los proyectos que ofrecimos y que poco a poco comenzamos a cumplirlos, con dificultades, pero lo estamos haciendo.

Que quede claro, no vamos hacer caso a los consejos, malos consejos por cierto, de aquellos que en el pasado, pusieron en práctica, políticas erróneas que han llevado al país al empobrecimiento, al subdesarrollo y han condenado a grandes mayorías, a la marginación y a la exclusión. La pobreza no es responsabilidad de este gobierno. Nosotros no hemos hecho más pobres a los pobres; heredamos un país pobre, heredamos un país atrasado, heredamos una economía frágil, heredamos una agricultura que no fue atendida por veinte años, una ganadería que fue descuidada por veinte años. Y ahora quieren que volvamos a olvidar, lo que ellos olvidaron durante veinte años; ese mal consejo no lo vamos a seguir, no lo vamos a seguir.

Y es muy simple de entenderlo. Si recortamos el gasto social tendríamos que dejar de implementar programas que son una clara ayuda a las familias más necesitadas. Les voy a poner ejemplo: Tendríamos que olvidarnos de Programas como el PATI; el Programa de Apoyo

Temporal al Ingreso, donde le damos un salario a mujeres jefas de hogar que viven solas, que tienen que cuidar a sus hijos. Pero que necesitan un ingreso para capacitarse y poder luego tener acceso a un trabajo digno que les permita mantener a su familia.

Tendríamos que quitarle el ingreso a jóvenes que viven en zonas de altos riesgo, que si no les damos ese ingreso, caen en manos de la delincuencia; a eso nos están llevando.

Estos señores nos están pidiendo que le quitemos el ingreso a las mujeres solteras, madres solteras y a los jóvenes para que caigan en manos de la delincuencia. Esa recomendación no la va a seguir este gobierno, vamos a seguir con el PATI.

Quieren que le quitemos recursos al programa de uniformes, calzados y útiles escolares para nuestros niños y niñas que van a la escuela; imagínense. Hemos tenido dificultades, la semana pasada un periódico publicó que apenas ahora se va entregar el último, de dos uniformes que se entregan a los niños y niñas de las escuelas, ahora que ya está terminando el año, tienen razón; pero no son todas las escuelas, son unas pocas escuelas. Pero tienen razón, no se entregaron a tiempo, no porque el gobierno no haya querido, es que cuando diseñamos este programa y fuimos a buscar a las costureras y a los sastres para que hicieran los uniformes, porque otra manera, de hacer esto, y nos hubiera resultado mucho más fácil, es irlos a comprar afuera. Pudimos haber traído los uniformes ya hechos de afuera o dárselos a una sola empresa, a una gran maquila, como de las que hay en estas zonas, pudimos haber hecho eso. ¿A quiénes habiéramos favorecido al final? A los mismos de siempre, a una o dos empresas. ¿Y qué quisimos hacer? Quisimos darle trabajo a miles y miles de sastres, costureros, artesanos del calzado que perdieron su empleo, perdieron su trabajo porque en veinte años no se les atendió. Y muchos de ellos se fueron a los Estados Unidos o enviaron a los Estados Unidos porque no tenían trabajos para mantenerlos y los mandaron a trabajar allá.

¿Pero qué nos encontramos? Que esos sastres, esas costureras, esos zapateros ya no existían en el país porque habían vendido sus herramientas de trabajo, habían cerrado sus negocios porque no tenían dinero y comenzamos a darle crédito y comenzamos a apoyarles.

Hemos apoyado a un poco más de cuarenta mil artesanos y pequeños empresarios, que no están ayudando a dar uniformes, calzados y útiles escolares, pero no salen a tiempo y por eso es que hay uniformes que no pudimos entregar, pero van a servir, les van a servir.

Son mezquinos aquellos que dicen y hasta sacan la caricatura de un niño que en cuestión de dos meses creció el doble y entonces el pantalón ya no les queda. El uniforme que estamos entregando les va a servir para el inicio del próximo año, guárdenlo, que les va a servir para el inicio del próximo año.

Y estamos haciendo esfuerzos, he tenido ya reuniones con el ministro de Educación, para ver cómo, este año, adelantamos hoy en diciembre, la plata para que se pueda comprar la tela y los sastres y las costureras comiencen hacer los uniformes, de tal manera que los podamos estar entregando a finales de enero o principios de febrero sin ningún problema. Pero estamos haciendo esfuerzos porque lo que menos tenemos en este gobierno, es precisamente dinero. ¿Pero que quieren ellos? Que ese dinero que va para los uniformes de estos niños que están jugando, que va para los útiles y los zapatos de los niños los cancelemos y ya no tengamos ese programa de ayuda, no lo vamos hacer. Vamos a seguir favoreciendo a 1 millón 300 mil niñas y niños de todas las escuelas del país.

Yo les pregunto a ustedes, háganse esta pregunta, ustedes quieren que volvamos atrás con lo que estamos haciendo en salud, que está llevando atención médica a los lugares más alejados del país, ustedes estarían de acuerdo en que suspendamos el programa de entrega de semilla mejorada a nuestros campesinos, que dejemos de darle semilla y fertilizantes a nuestros campesinos.

Este gobierno también quiere progreso y no quiere regresar atrás, por eso es que no vamos hacerle caso a esos consejos de los que son responsables de la situación de hoy, que viven anclados en el pasado, que viven casados con el pasado.

Tenemos que ser inteligentes amigos y amigas, tenemos que ver como conseguimos más recursos y no como se dice popularmente, tapar un hoyo para abrir otro, o como dicen algunos, así decía mi abuela: desvestir un santo para vestir a otro santo, hay que ser inteligentes.

Tenemos que ir a la búsqueda de recursos, no quitarles recursos a los programas actuales que están dando beneficio, que están llevando alivio sobre todo a los más pobres, ese es un error que no vamos a cometer.

Estamos buscando la cooperación de países amigos.

Hoy esta mañana para información de ustedes, me reuní con una alta funcionaria de Naciones Unidas, que envió al Secretario General de Naciones Unidas, que es la encargada de ayuda humanitaria y ahorita está recorriendo el país, la mandamos a ver la zona del Bajo Lempa, queremos que recorra todo el litoral para ver cómo nos afectaron las lluvias y la cantidad de cosechas que nos destruyeron estas lluvias, la mandamos también a occidente, la zona de San Francisco Menéndez que fue uno de los municipios más afectados por las lluvias para que ella palpe, para que ella vea la magnitud de esta tragedia.

Para que nos ayude con otras organizaciones humanitarias del mundo para obtener los recursos que necesitamos.

Mi esposa la Primera Dama ha ido dos veces a los Estados Unidos en menos de tres semanas, a tocar puertas, ha hablado con congresistas y con senadores de los Estados Unidos, a hablar con el gobierno de Estados Unidos para sensibilizarnos, ha hablado con organizaciones humanitarias y ya esa visita ha comenzado a dar los primeros resultados.

Ella será quien anuncié hoy que regrese este día, una ayuda humanitaria que ha logrado, el donante de esta ayuda no quiere dar el nombre porque no le interesa la publicidad, quiere que su donación sea anónima pero es una ayuda humanitaria que ha logrado, ella va anunciar el monto de la ayuda, es un monto millonario y a qué organización... organizaciones de la sociedad civil se les va a entregar para que hagan un mejor uso de esa ayuda.

En Nueva York, por ejemplo donde tenemos muchos compatriotas viviendo en Nueva York, ahí se reunió con el ex Presidente de los Estados Unidos Bill Clinton, que ustedes seguramente recordarán porque vino en una oportunidad al país y el ex Presidente Clinton ha prometido ayudarnos para lanzar una campaña para conseguir fondos; el Ministerio de Relaciones Exteriores está trabajando también en esto.

Ahora, pongan atención, no solo podemos ir a tocar puertas afuera, seguramente vamos a obtener fondos, seguramente organizaciones humanitarias, el sistema de Naciones Unidas, gobiernos de países amigos, Estados Unidos por ejemplo, España, Japón, bueno la maquinaria con la que ha podido trabajar el Ministro de Obras Públicas y ha podido trabajar cárcavas nuevas que se hicieron ahora con las lluvias y ha podido limpiar de escombros una cantidad considerable de carreteras, autopistas,

caminos que se llenaron de escombros, deslizamientos, derrumbes que provocaron las lluvias, buena parte de la maquinaria que el Ministro ha utilizado fue la maquinaria donada por el Gobierno de Japón que no costó ni un tan solo cinco a este gobierno; maquinaria donada por el Gobierno de Japón.

Estamos pidiendo también. Yo mismo escribí una carta que le he dirigido al Presidente Obama y que ya le llegó pues porque la mandé hace como 3, 4 días atrás, y luego el Canciller si Dios quiere la próxima semana irá para reunirse con las autoridades de los Estados Unidos porque les estamos pidiendo también una donación al gobierno de los Estados Unidos, no solo en efectivo sino también en maquinaria, maquinaria de segunda que probablemente para el Gobierno de Estados Unidos ya no le sea útil, pero que para nosotros es muy útil, no tiene que ser necesariamente maquinaria nueva.

Les estamos pidiendo las llamadas lanchas pantaneras, porque ustedes se habrán fijado que una de las mayores dificultades para rescatar no solo hombres y mujeres, niños y niñas, abuelos y abuelas sino que también incluso a los animales, porque ustedes necesitan de los animales porque es su patrimonio, no pueden darse el lujo de perder una vaca, un cerdo, gallinas, porque es su patrimonio, muchos de los rescates no los pudimos hacer porque no teníamos como movernos, como movernos en las aguas porque no teníamos más que la habilidad de nuestros soldados que se metían, que saltaban desde los helicópteros, se metían para rescatarlos.

Necesitamos lanchas, que se llaman lancha pantaneras para moverse, para moverse sin ningún problema en esas aguas que no son muy profundas que otras lanchas no funcionen y esas se las estamos pidiendo al Gobierno de los Estados Unidos, Dios quiera que las puertas que estamos tocando se abran para poder prepararnos más para un próximo invierno.

Pero no solo hay que tocar puertas afuera y esto lo digo para que quede claro y que quede consignado para los amigos de la prensa, amigos y amigas de la prensa que realizan muy efectivamente su trabajo.

Para atender la reconstrucción de la infraestructura y aquí estoy hablando de carreteras, puentes. Bueno, la otra semana vamos a inaugurar un puente de acero que se construyó en una forma rápida y que se cayó como muchos puentes que se

cayeron. ¿Cuántos puentes se nos cayeron? 26 puentes se nos cayeron, unos estaban mal contruidos y no los construimos nosotros, pero es nuestra responsabilidad levantarlos, otros, no resistieron por la fuerza del agua, no resistieron.

Necesitamos reconstruir viviendas, levantar viviendas, necesitamos reparar escuelas, unidades de salud, y para eso necesitamos también recursos propios pero no los ya tenemos y que le estamos pidiendo a la Asamblea Legislativa que nos apruebe para el próximo año. Hoy más que nunca necesitamos un pacto fiscal, hoy más que nunca necesitamos una reforma tributaria, hoy más que nunca necesitamos recoger más dinero de los impuestos, hoy más que nunca necesitamos combatir la evasión, el contrabando, pero también hoy más que nunca necesitamos estudiar la posibilidad de nuevos impuestos para hacerle llegar más recursos al gobierno, para hacerle frente a estas necesidades.

Hoy más que nunca necesitamos contar, oigan bien, vean lo que estoy diciendo porque luego después va aparecer en los titulares de los periódicos, el presidente anunció más impuestos, no estoy anunciando más impuestos.

Lo que estoy diciendo es que hoy más que nunca no podemos renunciar al compromiso de llevar a cabo un pacto fiscal, tenemos que ponernos de acuerdo todos, empresarios, trabajadores, gobierno, tenemos que ponernos de acuerdo en la reforma fiscal que necesitamos para hacerle llegar más recursos al Estado.

No podemos seguir recortando gasto como nos piden, yo he recortado la grasa, pero estos quieren que recorte hasta el pellejo, que quedemos solo con los huesos, no podemos, no podemos hacerlo, necesitamos hacer llegar más recursos, necesitamos contar con una distribución justa de la de la renta, que nos deje como beneficio una base tributaria más amplia.

En otras palabras a que me refiero: Este país, este pueblo, hoy más que antes necesita que el que tiene más, pague más, el que tiene más pague más y no me vengan con el argumento tradicional de que con eso yo estoy afectando a la empresa privada.

No es cierto, los buenos empresarios, los empresarios solidarios, los empresarios eficientes que son la mayoría, esos pagan sus impuestos y si hay que pagar más, están dispuestos a pagar más, los que no pagan sus impuestos son los malos

empresarios que son pocos, pero suficientes como para perseguirlos y hacer que paguen y de esa manera hacerle llegar más recursos al gobierno.

Esto que estoy diciendo, no es algo nuevo, países más desarrollados, incluso en momentos de crisis lo han hecho y lo están haciendo, países, no estoy hablando de Europa, estoy hablando del continente nuestro, países como Brasil, como Argentina, como Colombia, como Chile, como Perú, lo han hecho, todos esos países tienen una carga tributaria más alta que la de El Salvador y miren en esos países, los empresarios argentinos invierten, los empresarios brasileños invierten, los empresarios colombianos invierten, los empresarios peruanos invierten y son exitosos y no quiebran, por qué entonces una fórmula que funciona en otros países aquí no va a funcionar.

De lo que se trata es que el sector privado pueda hacer su aporte en esta emergencia y ayude, no al gobierno, al país a salir adelante. Nosotros como gobierno estamos haciendo nuestra parte, nosotros como gobierno estamos haciendo nuestra parte, nosotros como gobierno estamos invirtiendo los impuestos de ustedes en programas sociales y en obras como esta carretera.

¿Cuánto nos cuesta esta carretera Ministro?, esta carretera, el tramo de 8 kilómetros y un poquito más, nos está costando 3 millones 200 mil dólares, ahí están los impuestos de ustedes, nosotros estamos haciendo obras. Con los impuestos de ustedes, nosotros estamos construyendo carreteras como las que hoy inauguramos, con los impuestos de ustedes, estamos entregando paquetes agrícolas, acabamos de entregar nuevos paquetes agrícolas para aquellos agricultores que perdieron su cosecha de maíz y frijol y han decidido resembrar.

Con los impuestos de ustedes, les estamos dando un ingreso a madres solteras y a jóvenes que si no tienen esos ingresos caen en manos de la delincuencia. Con los impuestos de ustedes les pagamos a los soldados, a los efectivos policiales que les salvaron la vida hoy en estas lluvias, que los rescataron, con los impuestos de ustedes les pagamos a los soldados y a los efectivos policiales que los cuidan a ustedes, que arriesgan su vida para darles seguridad, con los impuestos de ustedes, pagamos el uniforme que se les entregan a los niños, los útiles escolares y los zapatos, nosotros estamos haciendo nuestra parte, hoy falta que otros hagan la parte que les corresponde y que sean más solidarios; es el momento entonces y esta tragedia ha

puesto en evidencia eso, es el momento entonces de que comencemos a trabajar en un pacto fiscal que como digo, no significa más impuestos, significa ser eficiente en la recolección de impuestos, significa ponernos de acuerdo como sociedad en cuales son los impuestos que debemos cobrar, significa cobrarlos e invertirlos en obras como esta.

Antes de fin de año, antes que termine este año 2011, vamos a invertir más de 7 millones de dólares, en construcción, rehabilitación y mantenimiento de carreteras y caminos rurales. Más de 107 millones de dólares y este mes, hoy en noviembre, se terminan las obras de rehabilitación en un tramo de la carretera que comunica allá en la zona norte del país, los municipios de Arcatao y Chalatenango.

No les quiero quitar más tiempo, quiero despedirme de ustedes, únicamente la noticia que posiblemente habrán leído hoy en los periódicos o habrán visto en la televisión.

Ayer firmamos con el Gobierno de los Estados Unidos, una alianza importante. Fíjense, firmamos con el gobierno del país donde está viviendo la tercera parte de la población, tenemos casi 3 millones de salvadoreños viviendo en los Estados Unidos, en las principales ciudades de Estados Unidos que ustedes muy bien conocen. Es decir conocen no porque hayan ido necesariamente, pero porque ahí tienen parientes viviendo, que les hablan, que seguramente les hablaron por celular, les escribieron una carta, buscaron la manera de comunicarse para ver si estaban bien, ahora con las lluvias.

En ese país donde tenemos casi 3 millones de salvadoreños y que estamos haciendo todo lo posible para que no los deporten, para que se queden trabajando y contribuyendo al desarrollo de este país y con el ingreso de ustedes, con ese país, con el gobierno de ese país, firmamos ayer una alianza que estamos seguros que nos va a permitir traer más recursos al país e invertirlos en grandes obras como carreteras, puertos, invertirlos en la agricultura, en la ganadería, invertirlos en el desarrollo de la energía, y eso nos va a permitir que podamos liberar recursos para programas sociales, como los que no vamos a dejar sin recursos.

Por eso es que yo me siento optimista, esta mañana no solo he venido a inaugurar una obra que ustedes esperaron por muchos años, me siento optimista porque aún cuando hemos sido golpeados por la Tormenta Ida, aún como hemos sido golpeados Agatha, aún como hemos sido golpeados Andréu y ahora fuimos golpeados...por una

cantidad de lluvias que los técnicos identifican como, fíjense que nombre más largo, no le pusieron nombre como otros y por eso es que quizá no se le prestó mucha atención internacionalmente, pero ha sido identificado como: Sistema de Baja Presiden E12, así lo han identificado E12.

Bueno, pues el E12, las lluvias que nos cayeron durante 10 días, nos han golpeado, pero no nos han puesto de rodillas y vamos adelante, vamos a salir adelante con obras como la que ha construido el Ministro de Obras Públicas y que hoy venimos a inaugurar, vamos a salir adelante con los programas sociales a los que vamos a mantener los recursos y no se los vamos a quitar, vamos a salir adelante con la ayuda internacional, con la ayuda humanitaria que nos va a dar Naciones Unidas, gobiernos de países amigos, organizaciones humanitarias, vamos a salir adelante con los préstamos que hemos contratado, con bancos internacionales y vamos a salir adelante con el pacto fiscal que tenemos que lanzar a la brevedad posible.

Esta obra, no es tan solo tarea de un Presidente, ni siquiera de un gobierno, es una obra que tenemos que iniciar todos, yo llamo a esta obra de levantamiento, de reconstrucción, no solo de lo dañado, sino de nuestros espíritus, de nuestros corazones, como la batalla por la gran unidad nacional, sola unidos vamos a salir adelante.

Agradezco entonces la colaboración del señor Alcalde, de los alcaldes y alcaldesas que a diario trabajan de la mano con el Ministerio de Obras Públicas y del FOVIAL, del Ministro Gerson Martínez, sus trabajadores y trabajadoras, del Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo, de los diputados y diputadas que con sus votos, nos permiten tener los recursos para hacer posible estas obras, pero sobre todo, agradezco la presencia y el apoyo que nos dan ustedes para hacer realidad sus sueños.

Que Dios los bendiga, que Dios bendiga a Zacatecoluca, que Dios bendiga a El Salvador.

Muchas gracias.